

Breve crónica de un accidente

JOSÉ ANTONIO MARTINEZ CABEZA
fotografías del autor

El biplaza Su-30MK, pilotado por Viacheslav Averyanov al que acompañaba en el asiento posterior Vladimir Shendrikh, inició poco después de las 15:15 del 12 de junio su exhibición, centrada en mostrar las cualidades verdaderamente acrobáticas del avión aportadas por el sistema de empuje vectorial de sus motores Lyulka AL-37FU. Entrado en la segunda mitad de ésta, y tras una escarpada subida, inició un descenso igualmente pronunciado que le llevó hasta a una cota que a simple vista pareció excesivamente baja. El piloto intentó recuperar el avión con el empleo de la postcombustión y del empuje vectorial, pero no pudo evitar por poco que el avión tocara el suelo con un ángulo de ataque difícil de precisar por su posición relativa respecto del punto de observación, pero que pudo estar próximo a los 30°. Debido a ello, el cono posterior del fuselaje y al menos la tobera del motor izquierdo resultaron dañados, originándose un incendio a partir de esta última.

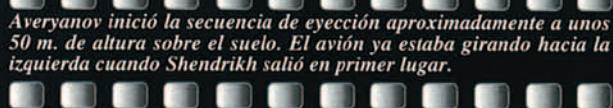
El avión inició después de la colisión un ascenso, durante el cual se produjo la eyección de ambos tripulantes. Ya sin control el Su-30MK subió unos pocos metros más y se inclinó con rapidez hacia la izquierda, probablemente por la existencia de empuje asimétrico en virtud del daño sufrido por el motor izquierdo, para iniciar una caída hacia el suelo contra el que se estrelló de morro a unos 1.000 m. de nuestro punto de observación en una actitud del orden de -45° respecto de la vertical. Averyanov y Shendrikh fueron llevados sanos y salvos hasta el suelo por sus asientos eyectables Zvezda K-36D.

La primera impresión era que el avión no sufrió fallo mecánico alguno. Ello fue corroborado en una rueda de prensa al día siguiente en la que comparecieron Mikhail Simonov, director general de Sukhoi, y el propio Viacheslav Averyanov. Las explicaciones dadas entonces desencadenaron una polémica. Sukhoi insinuó como origen del siniestro que la exhibición prevista en principio fuera acortada de 8 minutos a sólo 6 por la organización, lo que habría introducido un factor de desconcierto en el piloto. Edmond Marchegay, comisario general del Salón, diría poco después que el recorte fue aceptado por Sukhoi e hizo notar que se realizó previamente en tres ocasiones tal exhibición reducida sin problemas.

Viacheslav Averyanov afirmó que durante su descenso observó que estaba demasiado bajo y volaba hacia unos edificios en una percepción que -dijo- fue distorsionada por un deslumbramiento solar, por lo cual inició una improvisada maniobra de recuperación que no pudo evitar su llegada hasta el suelo. A este respecto cabe reseñar que durante la exhibición que culminó en catástrofe el cielo estaba casi cubierto por cúmulos bastante desarrollados entre los que se filtraba intermitentemente algún que otro rayo de Sol.

Viacheslav Averyanov explicó que en el momento del contacto con el suelo tenía muy poca velocidad horizontal, alabeo prácticamente nulo y unos 10°-15° de ángulo de ataque. Si bien los dos primeros datos son correctos, el ángulo de ataque pareció visto desde fuera sensiblemente mayor, como se ha dicho al principio. Cuando Averyanov percibió el impacto entendió que el avión estaba perdido e inició instantes después la secuencia automática de escape con los asientos eyectables.

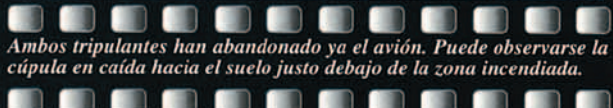
La investigación del accidente ha sido llevada a cabo por la Dirección General de Armamento de Francia con la colaboración de personal de Sukhoi. Según se ha sabido, está confirmado que no hubo fallo mecánico en el avión. Una desviación de la trayectoria habría sido pues el origen del accidente. Si al final se concluye que la tripulación voló su aeronave fuera de las normas de la organización o fue responsable del accidente por alguna otra razón, Sukhoi podría ver seriamente restringida su participación en futuras ediciones del Salón de Le Bourget.



Averyanov inició la secuencia de eyección aproximadamente a unos 50 m. de altura sobre el suelo. El avión ya estaba girando hacia la izquierda cuando Shendrikh salió en primer lugar.



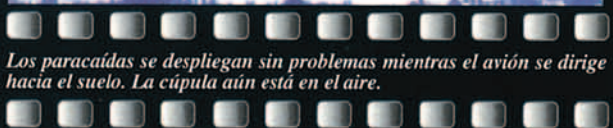
Ambos tripulantes han abandonado ya el avión. Puede observarse la cúpula en caída hacia el suelo justo debajo de la zona incendiada.



Los paracaídas se despliegan sin problemas mientras el avión se dirige hacia el suelo. La cúpula aún está en el aire.



Averyanov y Shendrikh descienden con sus paracaídas perfectamente desplegados mientras su avión se estrella contra el suelo y estalla.



Los restos en llamas del avión, sólo es reconocible la deriva izquierda.

